LA LINDONA DE GALICIA,

COMEDIA FAMOSA,

DE DON JUAN PEREZ DE MONTALVAN.

PERSONAS.

Don Sancho.
Don Garcia.
Don Diego Ordoñez.
Don Rodrigo.
Ordoño.
Don Vasco.
Doña Lindona.
Doña Linda, su hija.
Doña Elvira.
Don Mendo.
Don Fernando, Rey de Leon.
El Principe Don Ramiro, su hermano.
Forbàn.
Mormojon.
Illan.
Musicos, y Soldados.

Salen Don Garcia, y Soldados arrastrando Vanderas, y con dos Coronas en vna fuente; y por dos opuestas partes se oyen clarines, caxas, y sordinas.

MAndarme entrar por el Parque
con la victoria, trayendo
Estandartes de dos triunfos,
y Coronas de dos Reynos;
no recibirme Don Sancho,
ni Don Alonso, y suspenso
vèr, sin decirme la causa,
en mi aclamacion el Pueblo,
y aver llegado à los quartos
de Palacio, donde veo
vnos cubiertos de luto,
y otros de gala compuestos,
y hallar en mi confusion
de marmol los lisongeros,
necios por considerados,
y pesados por molestos:
no sè lo que pueda ser!
vive Dios que no lo entiendo
sabed què es esto, pues no ay
quien me diga lo que es esto.
Dad voces à mis hermanos,
y decidles, como vengo
coronado de victorias,
y ceñido de trofeos:
decidles; pero otra vez
en harmoniosos estruendos
mi aclamacion interrumpen
salvas, y Coros funestos;
otra vez sordinas, y otras
destempladas caxas, Cielos!
no sè lo que pueda ser!
vive Dios, que no lo entiendo,
sino es que reyna Don Sancho,
y que està mi padre muerto:
proseguid. *Sold. 1.* Como,
si estàn cerradas las puertas?
D.Garc. Necios,

rompedlas, aunque à lo Sacro
se debe mayor respeto:
entrad. *Soldad. 1.* Ya abren,
y sale vn hombre.

Sale Don Diego Ordoñez de luto.

D. Dieg. Tristes sucessos,
por el sobervio Don Sancho,
à este Reyno les prometo.
Soldad. 1. Don Diego Ordoñez de Lara
es el que saliò. *Garc.* Don Diego?
Don Dieg. Rey, y Señor? *Garc.* Yo Rey?
D. Dieg. Vos Rey,
y de Galicia. *Garc.* Cierto
estoy yà, por lo que ignoro,
Don Diego, de lo que pierdo:
vos la Corona me dais,
vos del Sol me haceis lucero,
noche es Castilla, y Leon,
que pues nazco, el Sol se ha puesto;
mi padre el Rey Don Fernando,
sin duda muriò. *D. Dieg.* Yà en cercos
de luz es de las Estrellas
sacro, y vividor desprecio;
yà espiritu con Dios vive
en soberanos Imperios,
que el Sol que en Leon se pone,
nace en el Aries eterno:
Sienta tu falta Castilla,
y el gran subcessor de Pedro
su persona, y la fee llore
la magestad de su Imperio:
y vos, Infante, y señor,
generoso sentimiento
pagad al mas justo Rey,
y al padre mas santo, y bueno;
y si quereis vèr mi amor,
acreditad los efectos,
sin veros con vuestro hermano,
partios à Galicia luego,
que Rey que empieza callando,
quiere proseguir haciendo;
y si haciendo mal, gran mal,
de tanto callar, infiero.
Garc Don Diego, sino entendiera,
que esso es piedad, y no miedo,
me enojàra aqui con vos
yo, que à vn Esquadron no buelvo
de barbaros las espaldas,
matandolos cuerpo à cuerpo,
he de temer à Don Sancho?
aunque tyrano, y sobervio
contra mi agravios conspire,
vive Dios, que el rendimiento
ha de ser de la fortuna,
y no de mi heroyco pecho:
entrad, amigos; mas yà
de la gran sala han abierto
las puertas, y en dos Theatros
galas miro, y lutos veo.

Tocan caxas, y clarines en vna parte, y en otra sordinas; corren las cortinas, y se aparece por el lado izquierdo vn Tumulo, y en èl el Rey Don Fernando, como difunto, coronado, y armado, y al otro lado el Rey Don Sancho, muy galan, con su Corona, y Cetro; y todo el acompañamiento, vnos de gala, y otros de luto.

Si esto se hace por mi,
previniendome mi daño,
yà admiro aqui el desengaño,
yà miro el engaño allì:
la magestad es assi,
y assi se ha de resolver,
que el mas terreno poder,
sombra es vil, y sueño leve;
pues la distancia es tan breve,
que ay entre el ser, y no ser;
alli tu dia muriò,
para que nazca tu dia,
que el que ves tiniebla fria,
pompa de luz obstentò;
donde tu naces naciò,
alli tu grandeza adquiere,
y à los hombres se prefiere,
y aqui en sombras se deshace,
porque el Rey Don Sancho nace,
tan cerca de donde muere.
D Sanch. Don Garcia, bien venido,
refiereme tus victorias,
glorias aumenta a mis glorias,
en el dia que he nacido:
como en Segovia te ha ido,
y en Avila? Mas yà abonas
la eternidad que pregonas;
y yà veo, que repartes
à mis pies los Estandartes,

y à mis sienes las Coronas.
Rinde à tu hermano mayor
la obediencia, pues la ley
de serlo me hace Rey,
y tu natural, señor.
Garc. La grandeza, y el valor
del glorioso Don Fernando,
nuestro padre, estoy mirando,
que aqui otro Rey no se vè;
y assi es razon que le dè
la gloria al que està reynando.
Passa al Tumulo
Recibid Rey, y Señor,
con el llanto de mis ojos,
de dos Reynos los despojos,
de dos Reyes el honor;
mas ya burlais vencedor,
en Monarquias mas bellas
mis Coronas; pues por ellas,
acreditando arrebol,
os dà diamantes el Sol,
de vividoras Estrellas:
los dos havemos cumplido
con el triunfo, y con la gloria;
vos en darme la victoria;
yo en haverla conseguido:
y pues à tiempo à venido,
que el Sol Coronas os diò,
las que mi brazo os ganò,
nombre me dèn oportuno,
que despues de vos, ninguno
las merece mas que yo.
Rey. Detente, aguarda Garcia.
Garc Què mandas? *Rey* Que mas cortès
essas Coronas me dès,
pues la magestad es mia.
Garc. Inadvertencia seria
dartelas, que fuera hacer
tributario mi poder,
y flaca mi fortaleza;
porque piensa mi cabeza
muchas Coronas romper:
dos son, y tengo hacer tantas;
como el Cielo tiene Estrellas,
magestad con que posellas,
si de dos solas te espantas:
estas que desprecio, y quantas
la ambicion, y fortaleza
dàn al poder, y à la alteza;
y mas, si en el Orbe ay mas,
en mi cabeza veràs,
y me sobrarà cabeza.
Rey. Mucho afan te han de costar
las Coronas que desprecias,
porque han dado yà en ser necias,
y en nada no han de acertar.
Garc. Yo que las sè despreciar,
las sabrè, si es menester,
acariciar, y atraer;
y assi, si à Galicia vàs,
las que oy desprecio, veràs
si allà las sè defender.
Rey. Fiero estàs, mucho blasonas.
Garc. Soy Rey. *Rey.* Yo solo el Rey soy.
Garc. De mis sobras, pues te doy
à punta pies las Coronas.
Rey. Bien tu magestad pregonas;
mas mira lo que ay, Garcia,
del pesar à la alegria.
Garc. Y tu, Sancho, echa de vèr
lo que ay del llanto al placer,
pues todo cabe en vn dia.
Rey. Dios la Corona me dà.
Garc. A mi el Imperio, y la Ley.
Rey. El sabe quien serà Rey.
Garc. El sabe quien Rey serà.
Rey. Por mi la justicia està.
Garc Y por mi està la justicia.
Rey. Ambicion, dì. *Garc* Dì, malicia.
Rey. Yo Rey en Castilla soy.
Garc. Yo en Galicia à serlo voy.
Rey. Yo te buscarè en Galicia.
Tocan caxas, y sordinas; vase Don Garcia, y su gente; suena vn clarin, y baxa el Rey de su Trono.
Rey. De mi heroyco padre, luego,
con la grandeza propuesta,
se haga la pompa funesta,
traduciendo à Arabia el fuego;
que si es vn desassossiego
comun el reynar, yà soy
rayo, que en las nubes doy
fuego, que empieza à encenderse,
y en Leon no ha de temerse
mas rayo donde yo estoy;
no ha de consentir Castilla,

ni Leon, en sì otro Rey;
Dios me ensalza con su Ley,
y à mis hermanos humilla;
mio es el Cetro, y la Silla:
y assi, partirmela à mi
no pudo mi padre, aqui
soberano en mi albedrio,
que es muerto, el Imperio es mio,
pues su heredero naci.
Rod. Señor? *D. Dieg.* Señor?
Rey. Bueno està. *Rod.* Mira bien.
Dieg. Advierte *Rey* Nadie hable en ello,
que mi enemigo serà:
el Rey magestad me dà.
Dieg. Temo yà su maldicion,
pues que tus hermanos son.
Rey. Todos son vanos errores,
que aunque es verdad que ay traydores,
no ay con los Reyes traycion:
Vizcaya, y Galicia dàn
à mi Cetro la obediencia,
y desmembrar su potencia,
si divididos estàn;
mis dos hermanos podràn
vn Convento desde aora
ilustrar, pues los morarà
mi padre con injusticia:
y à Vizcaya, y à Galicia
marchad, y à Toro, y Zamora. *Vanse.*

Tocan clarines, y despues Musicos, y Gallegos, y Gallegas cantando, y baylando, y sale Doña Lindona, Dama vizarra, à lo Gallego, y vn Menino con vna niña, como recien nacida.

Cantan. Quatrocentos años viva
à Lindona de Galicia,
ainda, que para filla,
y si vn fillo nos parera.
Galleg. 1. Exe linda fermosa,
quixeron vostras Galegas,
dàr vos fijas à fanegas,
por vizarra, è por fermosa.
Segund. Con justicia el nome os dàn
en Galicia de Lindona,
porque en omundo tal dona
meus ollos non facharan.
Lind. Sea anos de Riba dulla,
solar, è facenda miña,
per quen soy Doña Lindona,
rica fembra de Galicia.
Seu meu gran maorgado,
en contorno de la Riba,
catorce leguas pobradas
de altos Castellos, è Villas.
A vola grande lealtade
finco muy agradecida,
que en os gustos vos Vassallos,
os señores se acreditan.
Pededme mercedes tudos,
no dudeis peded, que ainda
en tutela estàn mi algos,
teño falaxas de estima.
Somo essas cumbres meas cabras,
sino son nebe con vida,
serpentes forman de prata,
que à ollano se precipitan.
Cabritiños como yervas,
brancas azocenas pintan,
ò alabanzas, que à debe semper
dàn en sus peles escritas.
Entre os carneiros, as bacas,
montes de jaspe fabrican,
è mentras pacen los ollos,
pensan que os montes caminan.
Mayres de trigo, y centeo,
que olas de esmeraldas rizan,
me seca el Sol, que ell ayre
despois diluvios me rindan.
Suas frutas me dàn as prantas,
ò mar os peces, que crien
as frores suas lisonjas,
os ventos suas avecillas.
A, ò fin montes, mayres,
prantas, frores, è campiñas,
obedientes à meus pes,
se estàn morrendo de risa.
E por Deus Serranus, quis
facerme fembra tan rica,
y me dà depois Infante,
por fee de Nesta esta filla,
que oxe emboistima, bein
à chamarse Doña Linda;
duas vegadas possey,
linda por cara, è por pila:
pedidme mercedes tudas.

Sale vn Gallego.

Galleg. Dayme albricias, dayme albricias.
Lind. Eu las mando; mas de què?
Galleg. Voso esposo Don Garcia
està no Castello. *Lind.* Ceos,
y lintas, tantas alegrias,
sin duda matarme queireu;
pregue à Deus que por vèn veñas.
Sale Garc. Todos os quedad à fuera.
Lind. Conde miño? *Garc.* Lindona?
Lind. Meu señor, meu vèn.
Garc. Yà esposa
llegò el deseado dia,
en que en tus brazos celebre
mis venturas, y mis dichas.
Ya, Linda mia, eres Reyna
de esta gloriosa Provincia,
en quien los Suecos burlaron
las romanas monarquias.
El soberano Fernando,
Rey de Leon, y Castilla,
y mi padre, que entre rayos
orientes auroras pisa,
Rey de Galicia me dexa
nombrado, contra la embidia
de Don Sancho, en cuyo pecho
se despedaza en sì misma;
y porque las prevenciones
los Imperios eternizan,
por ser oy tan importantes,
vengo, mi bien, con tal priessa.
Oy harà tu frente Sol
con puntas, que rayos fixan
la deidad de los metales,
y el monstruo de las codicias.
Dispon galas, prevèn joyas,
porque en mis Solios compitan,
con la hermosura mayor,
que es competir con ti misma.
Y pues de aqui està distaute
la Coruña quatro leguas,
alli, mi Linda, te aguardo,
que es bien que elija
Lugar tan fuerte, advirtiendo
de mis hermanos las iras.
Alli la nobleza toda
me aguarda, y alli à la vista
de mi mismo premio, quiero
que la Corona te ciñas.
Lind. Meu marido, meu señor,
dexai que esta escrava indigna,
à los vosos pes se arroje.
Garc. La Magestad de rodillas?
lo divino profanado?
esso es obligarme, Linda,
à que por tierra me postre.
Lind. Ay, que de feyteycerias,
y mimos sabeis facer!
Garc. Quien en tus prendas divinas
discurre con sesso? *Lind.* Quein?
quien sin antollos me mira.
Garc. No consiente dilacion mi cuidado.
Lind. Vosa filla,
que de embautizar tracemos.
Miray. *Garc.* Ay dulce primicia
de nuestro amor! ay pedazo
del alma! ay alma mia!
que yà està entera, si ha estado
en tres partes dividida:
prospero, y feliz principio
este Angel me pronostica;
si vn Rey dos Angeles tiene,
Dios quiere que tres me rijan.
Llevala, Linda, contigo,
porque de estrella me sirva,
en el mar en que me engolfo.
Lind. Yà tein aceyte, y la crisma,
que es el aceyte de Deus,
que arde en su Igressa bendita.
Garc. Esta Cruz que honra mi pecho,
en el suyo à voces diga, *Ponese la Venera*
que es de Galicia heredera.
Lind. Ha patena es escollida;
lleva cinquenta Escuderos,
que de vos cuidado tiñan;
y si dineyros vos faltan,
que la grandeza pobrican,
poney laco en meus tesoyros.
Garc. Ay nieve, ay cristas, ay cifra
de los milagros de Dios.
Lind. Basta feylicero, mira
que amor lisongero muyto
as veras desacreditas.
Los Galleg. Viva ò Rey noso señor.
Garc. Y decid tambien que viva
la Reyna, pues oy merece
la Corona por justicia.
Gallegos. Viva Reyna, y viva ò Rey.

Lindon. Cantad as andanzas miñas
botay por patio dineyros,
que es bein celebra vdia
en que Reyes se coronan,
y Princesas se bautizan.
Gallegos, y Gallegas.
Quatrocentos años viva
à Lindona de Galicia
Cant. Mozas de la Riba de Vlla
facey reverenzas al sol, y à la lua.
Entranse cantando, y baylando, y salen Don Mendo, y Don Basco, y dos Embaxadores Portuguesses.
Basc. No ha de ser Reyna la que fuere manceba
del Rey, aunque Linda es en Galicia
la mas rica, y la mas noble
Mend. El Reyno
aprueba tu parecer
Basc. Es honra, y es justicia,
Men. No avrà persona que à tu voz se mueva
si à la Lindona engrandecer codicia.
Basc. Si Rey pretende ser, busque otra esposa.
Mend. O fiera embidia! ò mascara engañosa!
Basc. Por esso instācia hā hecho en q viniessen
de Lisboa, y que la copia celestial truxessen
de la Infanta Leonor. *Mend.* En sus amores
muy tibias prevenciones me parecen.
Basc. Antes son en su encanto las mayores,
porque es Leonor milagro soberano,
sino es que à la verdad venciò la mano;
y assi viendo resuelto el Reyno, y viendo
de Leonor la beldad, y la hermosura,
ha de olvidar à la Lindona.
Mend. Esso pretendo.
Basc. Esso el Reyno tambien, Mendo, procura,
del pincel, ya los rayos estàs viendo,
y la copia del sol alma en luz pura.
Mend. Bella muger! *Sacan el retrato.*
Basc. Borron es la Lindona:
merece de dos orbes la corona.
Embax. 1. Buena luz tiene aqui
Embax. 2. Las salvas dicen, *Salva, y Clarin*
que llega Don Garcia. *Basc.* Yà ha llegado.
Sale Gar. Yà los nobles mis glorias contradicē.
Como me he de casar, si estoy casado?
que assi los sacrilegios se autorizen!
Basc El Reyno està, señor, determinado
en que elijas muger, ò no entregarse.
Gar. Pues con la que le doy no puede hōrarse?
Mend. Dice, señor, que la que fue tu amiga,
su Reyna no ha de ser.
Garc. Siempre mi esposa
fue Linda, y como tal mis manos liga;
y es engaño pensar de mi otra cosa.
Basc. El Reyno es de tu hermano,
y voluntariamente se te entrega
con esta calidad. *Garc* Calla villano.
Basc. Mira, señor, que la passion te ciega.
Garc. Sin Linda no es ser Rey, es ser tyrano.
Mend Esta es fuerte ocasion, à sus pies llega,
y llega tu tambien. *Garc.* Fieros rigores
quien sois?
Embax. 1. De Portugal Exbaxadores.
Garc. Què quiere Don Alfonso?
Embax. 2. Quiere darte este sol por esposa.
Garc. Què locura? dexadme.
Basc. Esso es, señor, desesperarte.
Gar. Nada ha de hacer la copia en tanto fuego,
que mano ingrata, y vil en nuestro nudo
turba la paz? quien el sossiego?
Mas pienso, que amor viene prevenido
de tanta luz, para dexarme ciego.
Todo este lienzo es sol, todo alegria:
ò hermoso salteador del alma mia!
Si el pincel no desmiente las idèas,
prodigio eres dèl mundo soberano;
todas son a tu vista sombras feas
de tu deydad, ò yà apologio vano;
yà, hermosa admiracion, concepto seas
de tu cielo, el imperio no es humano;
grande es tu magestad, y tu excelencia,
pues te pones con Linda en competencia:
imagen lisongera, què me quieres?
tu con Linda te opones, tu en el alma
tyranamente magestad adquieres?
Mio el triunfo ha de ser, mia la palma;
mas si quieres vencer, amor no esperes;
que previenes borrascas en tal calma.
Ola! *Basc.* Què manda vuestra Alteza?
Garc Quien ossado,
donde solo preside Linda bella
atreviò la traycion de este traslado?
Ha Delfa vil, con aspides en ella!
Mend. Los Portuguesses viendote abrassado
en tanto sol, fixaron esta estrella
à su eclyptica hermosa, y puesta junto

à su explendor harà menino punto.
Garc. Haced quitarla luego, que es locura
atreverse vna estrella à abiimo tanto;
Quieren llevar el retrato.
mas à donde os llevais tanta hermosura?
Embax. 2. Dexandome la sombra, y el espanto!
adonde estè premiada su luz pura,
sin dàr voz al desprecio, y vida al llanto.
Garc. Pues es esta Leonor?
Emb. 1. Esta es la gloria
de Portugal, y su mayor victoria.
Garc Hombres què me aveis traido?
esta copia es homicida.
Basc. Vn borron que todo es vida,
y vn sèr que todo es sentido,
vn assombro reducido
à la belleza mas rara,
que soberana, y abara,
peregrina, y singular
esta hablando, sin hablar,
con mas fuerza que si hablara.
Garc Retrato, si sois deydad,
y si cielo pareceis,
como de infierno teneis
el rigor, y la crueldad?
Dexadme en Linda, y dexad
que triunfe de ella cortès;
mas tan sabie, y sutil es,
que para matar mejor
de amor, se ha valido amor
de espiritu Portugues
Entre la coronacion
el Reyno à Linda no aguarde,
porque llegue, aunque mas tarde,
Leonor à la possession:
razones de estado son
las pazes con Reyno tal,
mintamos lo desleal
con las razones de estado,
y ocupe el puesto el traslado
que pierde el original;
Leonor, y el Reyno han podido
dexarte, Linda, burlada.
Caxas, y Clarines, y sacan los grandes la corona,
Sale Lindona con sus criados, y trae la piña.
Galleg. Yà vès nos ama entrenzada.
Garc A tal feè, tan fiero olvido!
Lind. Sa cetro e mis maos teño,
què bein lograda ocasion,
Rey, si à la coronazon,
vassallos, si à tempo veño
meu señor, meu Rey, tabou
à ser con vos coironada.
Basc. Està tu filla ocupada.
Lind. Quein miña cadeira ocupa?
Mend. La que del Reyno te priva.
Garc. Aqui la prudencia importa.
Lind. Tirasla essa himagen morta.
Garc. Antes es la himagen viva.
Lin. Què decis? *Gar.* Que esta luz pura,
Linda, primero llegò.
Lind. Facela pedazos. *Garc.* Diò
su espiritu à la pintura
tantas almas, que en qualquiera
pedazo vida tendrà,
y assi impossible serà,
que aun hecha pedazos muera.
Lind. Fisola vola muller,
dexai essas zumberias,
advertid, que en demasias,
mal sufrida vendrè à ser;
si por sorte no seos tembra
yo so (non to hagais bulla)
señora de Ribadulla,
y en Galicia rica fembra;
y assi essa muller votai
de miña cadeira logo,
mirad que os ceos son fogo,
e que sou quen sou mirad.
Botarla logo, porque
si la colera me aburre,
catai que facerlo sei.
Garc. Linda? *Lina.* Si Reyna non so,
non so Linda, aunque lo sea,
pois quedo corrida, y fea.
Garc. Linda, el Reyno me pidiò,
por sus razones de estado,
llenas de tanto rigor,
que me case con Leonor;
y escusandome obligado
de tu amor, fuerza me ha hecho;
y aunque se que yo hago mal,
no del alma, ni del pecho
te aparto, que es impossible,
sino del Reyno, y assi
culpa al Reyno, que anda aqui

tan resuelto, y tan terrible.
Lind. Y la palabra, y la mao?
Garc. Linda, no dexan cumplirla.
Lind. El meu honor, y esta filla?
Garc. Yo la honrarè *Lind.* Castellao,
que es peor que ser Gallego,
morrereis à maos miñas;
y estas no son fanforriñas,
que sia de Deus à ser chego.
Garc. Seas, Linda, lo que quisieres,
que desobligado quedo
en la magestad que heredo.
Lind. En mi escarmentad mulleres,
catai quein los omes son:
para esto venir me as feito
à ò Coruña? O fallo peito!
Garc. Esta es mi resolucion,
con Leonor me coronad,
que yà desde oy es mi esposa.
Lind. Aqui de Deus; què zelosa
estou! *Garc.* De aqui la sacad.
Lind. Què esto os omes fagan!
Què esto os Ceos sufran!
Morro aqui du Rey,
que el honor me furtan.
Fembras de miña cara,
nobres de mi albiña,
sentei meus desprezos,
chorai mis injurias.
Falso Cavaleyro,
anima perjura,
patife do algrave,
ò villao do Asturias:
assi las doncellas
se engañan, y estrullan;
mas en so la flaca,
eu la sin mensura:
quein de vn Rey que engaña,
sin cara segura;
si promete à Deus,
y ome despues burla:
vna noyte, imagen
de la mia ventura,
chegaste, tyrano,
à la Ribadulla
de fatigar fieras,
sin ferir ningunas;
quien se aconsellàra
con las fieras brutas:
Os teus caradeiros,
tu nome me anuncian,
y por èl te fiz
francas mis crausuras,
por terra deitaron
tomillos, è juncia,
que à tuos pes facian
alcatifas turcas,
y en monteyo feitos
de copos de espuma:
cheirosos, y alvos,
como à neve pura,
quantos imposibles,
para el home cuidan
terra, vento, y mares,
mias mesas abundan;
todo farta en ellas,
sin viños, ni frutas,
que solo faltò
sirvientes cotufas:
Despois en falagos
de algodon, y prumas,
que feciste campo
de engañosas cuitas:
Aguardate à ò Sol,
que à verte, madruga;
y sombras facendo,
verdes catalufas:
en meu Castelo
reacio procuras
engastar al alma,
que exe ingranto zumbas,
con teus sorrodocos
engaños, è industrias:
Contrataste à ò fin
miña fermosura;
disteme la mano,
no vn bolta, ò duas,
sino mil de ser
meu marido, è astucia
de amante raposo,
que à cordeyra busca,
para facer de ella,
riza con dentes, è vñas.
Esto mismo as feyto
conmigo, procura
fugir meu rigor,

que

que en mi Deus te avisa,
morderei à terra,
y serei segunda
cava Castellana,
y de infernos furias;
y pues me fecìste
venir à Coruna
à facer à orreyno
pubricas meas cuestas,
pregue à Deus que en ellas
rayos te confundan,
à Leonor non gozes
seu pay non te cumpra
la palabra, è mau
gueirras te consuman;
Don Sancho te mate,
non aches quien te acuda
en tus aflicciones,
si socorro buscas,
y au fin pregue à Deus,
pues de mi non or triunfas,
que Reye à ser vengas
tarde, mal, ò nunca.
Garc. Tarde, mal, ò nunca? no
podrà ser, si aqui tau cerca
de la corona me vès,
que casi està en mi cabeza.
Lind. Pois en tau poca distancia,
pode facello. *Gar.* Porque adviertas,
que pides vn impossible,
quiero que aqui Rey me veas
luego, presto, y bien, haciendo
desprecio en esta presteza
de tu tarde, mal, ò nunca.
Lind. Antes, cruel, que lo veas,
ò fruto de tus entrañas
votare en essa chanda.
Arroja la niña.
Garc. Matadla. *Lind.* Matayme. *Basc.* Echò
con no pensada fiereza
el Angel por la ventana,
que al mar mira, entre essas peñas.
Lind. En la deyte, en los penedos
mil pedazos està feyta.
Garc. Muerto estoy, y enternecido:
cielos, que esto reynar sea!
yà puede, ingrata, Galicia
decir que el alma me cuestas,
Prended esse monstruo ingrato.
Lind. Prendeyme. *Galleg.* La nosa Reyna
le empoliou, choray amigo. *Clarin Tocan.*
Mend. Oy la corona te espera;
triunfa del mundo.
Salen el Rey Don Sancho, y gente.
Rey. Tened,
que solo Don Sancho reyna
en Galicia. *Dent.* Arma, arma.
Otros. Viva el Rey Don Sancho.
Todos Viva. *Garc.* Valgame Dios!
Rey. Considera
si las coronas te faltan
sobrandote en que ponerlas,
y si es breve la distancia
que ay del placer à la pena.
Matadlo. *Garc.* Juicios son de Dios.
Lind Fizo, ingrato, certas
mis pregarias Deus. *Garc.* Quien
tan gran mudanza creyera.
Rey. Muera este ingrato. *Gar* Por què?
Rey. Porque vsurpas mis grandezas,
sabiendo que yo soy solo
el Rey. *Lind.* Si de mias querellas
quereis facerme vengada,
dexay que preso le teña
en omeu Castelo, à donde
morte sin morrer padezca
eterna. *Rey.* Quien eres tu,
que aqui en su prision te vengas?
Lind. La fembra de Ribadulla,
que suas barbaras promessas
zumbada despois de aver
gastado mi honor. *Rey.* Las señas
de la rica fembra son.
Lind. Pois eu so la rica fembra
de Galicia, y sou tu esclava,
si de este ingrato me vengas.
Rey. Pues huelguese en tu prision
su muerte. *Lind.* Morrerà en ella.
Rey. Pleyto omenage has de hacerme
de no soltarle. *Lind.* En à terra,
ni en ceus Deus me recolla,
quando en libertad le veas.
Morrerà preso. *Garc.* Es justicia.
Rey. Pues tu à la prision le lleva,
y vamos à coronarme.
Lind. Oxe, vilan, tus ofensas

me pagaràs,pede amparo
àLeonor.*Gar.*Loco es quien piensa
que ay seguridad humana
entre la mano,y la lengua.
*Lind.*Morre asi.*Tod.*Viva D.Sancho,
Rey de Galicia. *Lind.*Tu alteza
serà tarde,mal,ò nunca,
Deus de tu rigor me venga. *Vans.*

JORNADA SEGUNDA.

Dicen dentro los primeros versos, y luego salen el Principe Don Ramiro, Fortun, Illan, y Mormojon como de caza.

*Prin.*Tiradle.*Fort.*Seguidle.*Ill.*Corre.
Cara le cuesta la miel.
Fort. Las abejas dàn en èl.
Illan. De las aguas se socorre.
Fort. Echòse al rio. *Princ.*Al salir
le atajad.*Illan.*Cercad monteros
la orilla.*Fort.*Sus pies ligeros
montes saben desmentir.
Princ. Agradable caza! *Salen.*
la de este fiero animal.
Fort. No he visto presteza igual
para correr en dos pies.
Princ. Que vn osso,en dos pies,assi
corra tan veloz! *Mor.* Si huyera
en quatro pies no mintiera
su naturaleza aqui,
y assi delito, no te assombres,
que mil en la Corte veis,
que por andar en dos pies,
gozan privilegios de hombres:
y hombre conozco yo,
que puede, por lo espantoso,
cazarse en dos pies por osso,
tan osso le criò Dios
conforme à su especie,y nombre
tiene vna bestia en rigor,
mas Dios te libre, señor,
de vna bestia en forma de hombre.
Princ. Ossos hace Lenephon
del panal, que labra el sabio,
los necios comun agravio
de naturaleza son.
Morm. Pues si en fiereza, y malicia
tantos en la Corte tienes,
para què à cazarlos vienes
à los montes de Galicia?
Jamàs tratò piel mortal
estos paramos sombrios,
à quien melenas de rios
dan melena de cristal.
Princ. No es la caza la ocasion,
porque estos montes fatigo,
que otros pensamientos sigo,
siguiendo mi inclinacion.
Del Rey me retiro assi,
que en mis virtudes se ofende,
y contrastarme pretende,
porque segundo naci.
Postrò à mi tio en Zamora
sacrilega alevosia:
preso Baño Don Garcia
de ocaso su hermosa Aurora;
en purpura la cogulla
el Rey mi padre tiñò,
quando en cetro la trocò:
y assi fingiendo cazar
me retiro cuidadoso
Illan,Mendo, què ay del osso.
Illan Que se me pudo escapar
despues que se redimiò
del esquadron importuno
en el rio. *Princ.*Que ninguno
flecha,ò venablo logrò
en su pecho? *Ill.*Quando fiera
tan luciente cuchillada,
se dilataba en su orilla,
aguardando que saliera;
vn monstruo(q̃ la hermosura
es tambien monstruosidad)
tan monstruo por la beldad,
divina, inmortal criatura,
como por el trage,opuesto
con vn nudoso baston
al lisongero esquadron,
nos hizo dexar el puesto
con tal presteza, que fue
rayo de pieles cubierto.
Princ. Deydad serà del desierto.
Ill. Donde,gran señor,se vè,
ni ay ave que se acuchille,
ni alterne quiebros sabrosos,
Morm Esta es republica de ossos.
*Fort.*Hasta que en sombras se humille

el sol con gigantes passos,
cuyas lucientes centellas
van iluminando estrellas,
que los confunden ocasos,
puedes hurtar al calor
entre essos olmos lascivos,
que à las yedras fugitivos
se rediman del amor,
pues el sitio provocando
està à sossiego, y quietud.

Ill. En eterna juventud
se estàn las plantas logrando
entre estas fuentes, que rien
las lagrimas de la Aurora.

Princ. Sobervio el sol se mejora
de rayos.

Mor. Que se desvien de este orizõte queremos
sin bolver passar de sol
à Burgos. *Fort.* Poco Español
siempre, Mormojon, te vemos
buscando comodidades.

Morm. Diòme esta condicion
la torre de Mormojon,
que puede entre las Ciudades
del mundo, serlo tambien,
si mas ventura tuviera

Princ. Lisonjas de primavera
entre estos olmos se vèn,
aqui passarè la siesta.

Fort. Ola, vn transportin *Princ.* Las flores
los saben mullir mejores,
este es monte, y caza es esta,
dadme vn cogin, y apartados
de mi, los musicos sean
ruiseñores. *Fort.* Yà desean
con ecos no articulados
las plantas lisongearte
aura, y sueño. *Mor.* De algun osso,
ò fiera serà forzoso
defenderte. *Princ.* Tu quedarte puedes
à guardarme el sueño,
y la persona. *Mor.* Yo? *Princ.* Si.

Morm. No es tanta ocasion para mi,
que eres de estos montes dueño,
y Infante, y son achacosos
de ossos los Infantes, pues
muerto à Don Fabila vès
à manos de vn osso, y ossos
dicen que han muerto tambien
oy catorce mormojones.

Princ Los Infantes son leones;
ossos temor no te dèn.

Mor m. Yo temor? yo temor? antes
el fracaso prevenido,
valor, y prudencia ha sido;
y assi advertirte que Infantes,
y Mormojones han muerto
à manos de ossos, señor?
es atinado valor,
señor? arrugòse: cierto
es mi fin de manotada.
Oyes señor? mas valiera,
que la musica estuviera
aqui, que tan retirada.

Dentro cant. Si quereis ver el rigor,
que han puesto en amor los cielos,
mirad en amor los zelos,
y vereis lo que es amor.

Sale Doña Linda como arrebatada de la musica vestida toda de pieles.

Lind. Amor. *Mor.* Sino me engaño
osso, ò salvage es aquel,
y otros diez vienen tras èl;
què atroz! què fiero! què estraño!
llamo al Infante: Señor?
Mas no entiende mis recelos.

Cant. Mirad en amor los zelos,
y vereis lo que es amor.

Lind. Amor. *Mor.* Cielos què harè?
que èl viene encarado à mi;
dexarè la posta? *Lind.* Si.

Morm. Què bien dixo; vn angel fue,
quiero llamarle, señor?
señor? no recuerda, ay cielos!

Cant. Mirad en amor los zelos,
y vereis lo que es amor. *Lin.* Amor.

Mor. Aqui me quiero esconder,
que ossos, salvages, y toros
no saben guardar decoros,
resueltos à acometer
mas que vn cochero; mas cielos
no es osso, ni es animal,
hermosura racional
tiene, no son mis recelos
yà tan fuertes: desde aqui

quiero advertir lo que iutenta.
Lin. Amor. *Morm.* Yà llega, y se sienta
junto al Infante. Ay de mi!
Yà se levanta, y riyendo
le admira, le mira, y toca
la mano firme en su boca;
yà el vestido le està oliendo,
las ligas le està mirando,
yà le ha quitado el sombrero,
yà el penacho lisongero
està mordiendo, y besando,
y le pone en la cabeza,
y yà en la fuente se mira,
yà de admirarse se admira.
Mas ay Dios! que su fiereza
quiere executar cruel,
que la espada le ha sacado,
yà en sus filos se ha admirado.
Alto, de esta vez dà en èl,
besando la cruz està,
y la guarnicion dorada,
loca la buelve la espada,
taxos, y reveses dà
à los vientos con valor.
Princ. Señor? *Despierta,*
que llamas? què quieres?
Mas ay de mi! Ten; quien eres?
Lind. Amor. *Princ.* Amor? *Lin.* Amor.
Princ. Què es amor? *Lind.* Amor. *Princ.* Bien
lo muestras en los despejos,
aunque matas por los ojos,
sin que otras armas te dèn.
Quien eres deydad, y quien
à estos montes te ha traido?
quien de fiera te ha vestido?
que no he visto, aũque en la esfera
cupido es la mayor fiera,
jamàs tan fiera à cupido.
Quien con pieles de osso pudo
profanarte? quien aleve
armiños hurtò à la nieve,
y purpuras al pez mudo?
No eres magestad desnudo
de los orbes? Pues por què
tan fiera el monte te vè?
Mas es bien, si se pondera,
que fiera de imperios fue
divino, y bello rigor;
yà en bellos juncos, y neas
parto en este monte seas,
ò yà concepto mayor,
tuyo es mi amor. *Lind.* Amor.
Princ. Pues si eres en mis desvelos
amor. *Lin.* Amor. *Pri.* Como, cielos
me dexas con tal rigor?
Lind. Amor. *Princ.* Ya no eres amor,
zelos eres, zelos. *Lind.* Zelos. *Vase*
Prin. Ola! *Mor.* Señor? *Pri.* Mas à quien
doy voces? quando estoy loco,
el viento en mis pies es poco,
quando es tan grande el desden!
rustico rigor detèn
lo veloz, ò en tus desvelos
tropieza; tenedla cielos:
aguarda ingrato rigor.
Dent. Lind. Amor. *Princ.* Yà no eres amor,
zelos eres, zelos. *Lind.* zelos. *Vase à ella.*
Morm. Atento he estado al sucesso,
y bolver no puedo en mi,
no lo creo, aunque yo vi
à vn salvage, pierdo el sesso,
estraño, y terrible excesso,
mas por lo señor, y infiel
quiere hacer el gusto en èl,
que es grandeza à lo señor
trocar el plato mejor
por las moscas de vn pastel.
Mas vive Dios que siguiendo
và el monstruo, fiera, ò lo que es,
la gente aviso, y despues
seguir sus passos pretendo.
Illan, Sancho, Fortun, Mendo? *Sal.*
Fort Què dàs voces? *Morm.* La fiereza
de vn monstruo sigue su Alteza.
Illan. Por donde và? *Morm* Por aqui.
Illan. Si sigue el monstruo que vi,
postrarale su belleza.
Vanse, y salen el Principe, y Doña Linda.
Princ. Admiracion gallarda,
si eres amor, no huyas, detente, aguarda,
que si amor que huye es desprecio,
y amor, quando es amor, no toca en necio,
que en reciprocas palmas
espiritus les dàs, que engendran almas;
la mia te prevengo,
y assi aora con mis voces te detengo.

Lind.

Lind. Tengo. *Princ.* Eco hermoso
ſuſpendete à Narciſo antes que ſea
eſcarmiento oloroſo;
tèn laſtima de mi.
Lind. Tengo. *Princ.* En idèa
mil almas te prevengo,
dì què tienes? *Lind.* Amor
Princ. Què? *Lind.* Zelos tengo. *Vaſe.*
Princ. Ay triſte!
redimiòſe en lo inculto de las peñas,
yà de ſombras ſe viſte
el pielago de luz, palidas ſeñas
de que mi ſol ſe eſconde.
Amor? zelos es yà, pues no reſponde.
Deſeſperadas ribas
en ſoledad eterna deſtinadas,
por lo intratable eſquivas,
y por lo necio al cielo entronizadas,
que Theſalia os dà encantos,
en tanta confuſion, y embates tantos?
En lo alto dèl monte ſe ve à Mormojon.
Morm. Es poſsible que he llegado
à la cumbre? yo ſoſpecho,
que eſtos montes no ſon montes,
ſino arrabales del cielo.
Vive Dios que toco el ſol!
que me abraſo, que me quemo!
Princ. Quien dà voces? *Morm.* Vn quemado
en los rayos del ſol meſmo.
Què alto eſtoy! bien puedo aora
medir la tierra, diciendo:
en alto me veo,
capilla de oro tengo,
què hendido parece el mundo
pienſo que eſtà èn el infierno;
Mas ſi eſtà, que aquellos ſon
demonios, ò taberneros.
Señor, eſto es cazar oſſos?
cazar eſtrellas es eſto.
Princ Eſto es ſeguir impoſsibles,
y deſmentir penſamientos,
deſvaneciendo peñaſcos,
ſiguiendo vn impoſsible vengo.
Morm. Angel ſerà disfrazado.
Princ. Cazadores, y monteros
planta à planta, y flor à flor,
ſin perdonar en los huecos
peñaſcos, grutas que atreven
al ſol milagros gruteſcos;
penetren los orizontes
eſta admiracion ſiguiendo.
Dà voces. *Mo.* Como han de oirme
ſi eſtamos cien leguas de ellos?
Princ. Pues baxa, para juntar
la gente; que he de vèr preſto
eſte enigma, eſte impoſsible.
Mor. Aguarda, que cerca veo
vn caſtillo, que llorando
las ſinrazones del tiempo,
ruinas rinde à los abrazos
de la tierra, deſmintiendo
con yedras de eternidad
los años. *Princ.* Si es el centro
de mis deſvelos?
Camina. *Mor.* Si te parece, ſaltemos
de donde eſtamos, y aſsi
podrèmos llegar mas preſto.
Princ. Baxa, acaba. *Mor.* Plegue à Dios
que volando no baxemos.
Eſto es cazar oſſos? Quanto
es mejor tras vn almuerzo,
cazar zorras à pie firme
à la orilla de vn pellejo.
Dios ponga tiento en mis pies.
Princ. Amor tyrano, què es eſto?
Aſsi triunfas de los Reyes,
mageſtad de los deſiertos.
Guia al caſtillo. *Mor.* Señor,
que eſte es èl papel del ciego.
Princ Acaba; ſueltame loco.
Morm. No à caza de lobos tan preſto.
Vanſe, y ſale Doña Lindona, Gallegos, y Gallegas.
Lind. El poſtigo do caſtelo
abrei, y as chaves tomai,
y mia matracha entonay
à eſſe villaon à eſſe bello,
q̃ con ſua firma, y ſeu ſello
D. Sancho, antes de ſinar,
ſis amea furia entregar,
do morre à venteſis años,
e mais de ſuos engaños,
no me comenzo à vengar.
Tal he furia he rigor
de vna fembra ſiendo honrada,
que ainda, quei deſprezada,

trueca en crueldade su amor,
y asi será el meu furor
castigo de su zumbar,
a mis maos ha de quedar
morto, si vive mais años
que el sol, y de sus engaños
no me comenzo a vengar;
què faz? *Gall.* Lo que el sol, sospira,
emais chora. *Lind.* Chore, chore,
ò llanto sus culpas doyre,
si à Deus enojado mira,
que en so demo, inferno è ira,
y me alegro en su chorar,
mea filla me fis votar
à vnos peuedos tyranos
de ò mar, è de sus engaños
no me comezo à vengar.
Entra; y sin facer rumor
à escortar las suas querellas.
Gall. 1. Mas suspiros dà que estrellas,
ten ceos. *Lind.* A sua Leonor
peda, ò patise, favor.
Gall. 2. Oxe ò rumor da malicia
das cadeas. *Lind.* Justicia
me faz Deus de este tyrano;
quien es sepa ò Castejano
la Lindona de Galicia.

Vanse, y salen el Principe, y Mormojon.

Mor. Milagro ha sido llegar
vivos al castillo. *Prin.* Estraño sitio!
Mor. De vn daño, otro daño
suele, señor, resultar,
y asi del castillo temo
daño mayor. *Princ.* Como asi?
si està aquel milagro aqui,
de naturaleza extremo?
Esta es la puerta. *Mo.* Y està abierto
vn postigo *Princ.* Entremos.
Mor. Tu vida no aventuremos,
tu gente busca, y vendrà
contigo por la mañana,
sin meterse en la ocasion.
Princ. Miedos escusados son.
Mor. Yo miedos? si en sombra vana
aqui encantados, y ciegos
ay demonios, burla el susto,
aunque tienen tan buen gusto,
que no quieren ser Gallegos.
Princ. Sigueme pues. *Mor.* Yà te sigo.
Princ. Camina. *Mor.* Señor? señor?
Prin. Què es esto? *Mo.* Pierde el miedo
que va Mormojon contigo. *Cadenas*
Pero què es esto? *Princ.* Es cadena
que arrastran. *Mor.* Valgame Dios!
Princ. Prosigue. *Morm.* Donde los dos
si estas son almas en penas (son
quieres que vamos? *Princ.* A ver si lo
Mor. Curiosidad
escusada *Princ.* Antes piedad,
si son almas, vendrà à ser.
Mor. Si à caza de ossos veniste,
en caza de ossos te metas,
que las almas con la bula
se cazan por la quaresma.
Dent. D. Gar. Ay de mi! *Mor* Dios sea conmigo
Princ. Quien se quexa? *Mor.* Pues à mi
me preguntas? Selo yo?
Mas tendrà dolor de muelas
alguna alma, de comer
fuego dulce; mas se acercan las cadenas.
D. Garc. Ay! *Mor.* Otro ay
del ay, ay, ay: Alma es esta.
Princ. Lleguemos à ver quien es.
Mor. No aventures tu grandeza,
mira que monstruo, señor,
me ha dado grandes sospechas.
Princ. De què? *Mor.* De que es añagaza
infernal, y que apariencia
finge de muger hermosa
para hacer con belleza
cautelas aqui à los hombres
engañados, donde apenas
entran, quando los sacuden
con mazas en las cabezas.
Princ. Calla cobarde. *Mor.* Quien quieres,
señor, que valiente sea
con gente del otro mundo?

Suenan cadenas, y aparece Don Garcia vestido de luto, y de viejo con cadenas.

D. Garc. Mas que mis desdichas pesan.
Mor. Valgame Dios! muerto soy.
San, San, San: requien eterna.
Princ. Valgame Dios què espantoso
rumor! El alma suspensa
en el pecho se acobarda,
la voz duda, el brazo tiembla;

el cabello se me eriza,
montes calzo, y no me dexan
mover los pies; ò quanto
el sobresalto los yela!
Retirarme quiero atràs,
y repararme en la puerta
de esta quadra, prevenido
à quantas visiones vengan.

Garc. Montes de Galicia ingratos,
carcel de mi primavera,
de mis mal logrados años,
siglos de lagrimas tiernas:
acabad con mi vida, y con mis quexas;
pero en prision eterna
quereis que viva mas, porque mas muera.
Ay de mi! *Princ.* Valgame el cielo!
voces mortales son estas,
lastimas son las que escucho,
que vnas en otras se quiebran.

Garc. Y tu Medea tyrana,
barbara, vil, y sangrienta,
que los hijos despedazas,
valida de tus fierezas;
instrumento de aquel mõstruo
tyrano, de mi inocencia
fratricida, y Rey, en quien
Dios iras, y rayos viertas,
acabad con mi vida, y con mis quexas;
pero en prision eterna,
quereis que viva mas, porq̃ mas muera.
Ay de mi!

Princ. Lo que fue espanto,
yà es compassion, y es terneza;
llegar quiero à preguntar
quienes, si la voz no truecan
en lagrimas mis dos ojos,
que estàn resistiendo penas.

Mor. Ay, ay, ay! valgame Dios!
quien me tira de la pierna?
señor? *Pr.* Què me quieres? calla

Mor. Ma ay de mi! suelta, suelta.

Pr. Què tienes. *Mo.* Muy mal olor
peor que sudor de vieja.

Garc. Estos son los inhumanos
monstruos de la rica fembra,
que en el castillo me agravian,
y en las murallas me cercan
tyranos que en tantos años
me afligen, y me atormentan.

Mor. Señor, señor, donde vàs?
Por San Gil que no te muevas,
y si acometes, por Dios
que halla la espalda no buelvas

Pr. Voz que en cadenas te formas
eco que en sombras alteras,
y espiritu que en suspiros
confusiones alimentas,
dime quien eres? yà monstruo,
yà ilusion, yà imagen seas
del cherubin, que fue aurora
de beatitud, que fue estrella:
que si eres demonio, en mi,
con gloriosa resistencia,
hallaràs quien te atropelle,
y veràs quien no te tema;
si encanto quien te deshaga,
si ilusion quien te desmienta,
y si eres hombre tendràs,
si amparo, y favor deseas,
hombre que te dè la vida,
y hombre que te favorezca.

Mor. Cultamẽte à hablar te pones
cõ vna alma que anda en pena?
hablala en Ave Marias,
si quieres que aqui te entienda.

Prin. Calla necio. No respondes?
Di, por què penas assi?
y di, por què causa aqui
de los mortales te escondes?
si à mis piedades respondes,
y en mi clemencia barruntas,
dime tus desdichas juntas,
que admirado, y tierno estoy.

Garc. Fiera si sabes quien soy,
para què me lo preguntas?
soy vn no soy, tan perdido
lo que soy en mi ha quedado,
que aun apenas me ha dexado
memorias de lo que he sido;
tanto deshace vn olvido,
que solo vengo à tener
lo que llego à padecer,
y otra cosa no, y assi
solo vengo à ser aqui
lo que he dexado de ser.

Dentro cantan los Gallegos.

Espoſo de Leonor,
pidele favor,
borrareis, ò viello
finele do caſtello
de la Rubadulla
tarde, mal, è nunca.
Garc. Ha miniſtros de vna ingrata?
Mor. Què es eſto, ſeñor; que eſcuchas?
Prin. Calla, y eſcucha. *Mor.* Tu quieres
que aqui nos maten à eſcuras.
Lind. Doñame à filla ingrato.
Garc. No diſte à entender ſer tuya.
Galleg. 1. Denos à noſa morgada.
Garc. Pedidla à quien la buſca,
que ella Hypeneſtra cruel,
incitada de las furias
infernales, le diò al angel
entre vnos peñaſcos tumba:
por quien ſeràn de Gelboe
los montes de la Coruña.
Pero yo ſaldrè à vengalla,
ſi atropello à la fortuna.
Galleg. Salir? ſalir? *Lind.* Al vilar
repetid la compoſtura.
Cant. Espoſo de Leonor, &c.
Mor. Yo imagino que eſtos ſon
los palacios de Meduſa,
y de Circe. *Princ.* Pues yo aora
te ſacarè de eſſas dudas,
que eſte que tantas cadenas
baña en ſus lagrimas muchas,
preſo ſin duda le tienen,
redimiendo alguna injuria,
tyranias de algun rico
de eſte reyno, en quien ſe burla
la mageſtad de mi hermano:
y aſsi con aqueſta induſtria
la verdad ſe ha de ſaber,
ſi aqui animoſo me ayudas.
Mor. Yo à eſcuras riño muy mal,
y mas con almas, y brujas,
gente que ſolo en paz puede
meter la mano de Judas.
Princ. Solo quiero que dès voces
conmigo. *Mor.* De vna tribuna
con más animo las diera.
Princ. Que tan gran maldad ſe ſufra — *Recio.*
en Caſtilla, y en Leon?
Mueran los que al Rey le vſurpan
la juriſdiccion.
Mor. Dios vive, Dios manda, y triunfa, — *Recio*
mueran los Gallegos, mueran.
Princ. Detenlo, aguarda; què buſcas?
Mor. El poſtigo. *Garc.* En mi favor
ſin duda el cielo ſe junta:
cavalleros, cavalleros,
ſi venis à darme ayuda,
llegad. *Mor.* Si venimos; mas
llegueſe quien lo procura
acà. *Garc.* Yà voy.
Lind. Meus monteyros
traycion: ò preſo nos furtan.
Dent. tod. Acudey. *Vn.* armas *Otr.* ribate
Mor. A vna alma otras dos alumbran
gracias à Dios que luz vemos.
Sale Lind. Jeſu qui eis tu?
Princ. Vn furia del infierno.
Lind. Tu vilaon
de miña grandeza zumbas?
flechad el poſtigo, y morran,
ſin que mios rigores fuyan.
Gall. Morra, ò patife. *Garc.* La muerte
huyendo, ſeñor, eſcuſa,
que es impoſsible eſcaparte.
Princ. Yo bolverè à darte ayuda:
Amigo à Dios. *Mor.* Oſſos no mas
en Galicia, ni en Aſturias — *Vanſe.*
Lind. No han de valeros vilaon
voſos engaños, y muitas
hazas; traccy mas cadenas,
que los mios deſcuidos ſupran;
botayle logo en la torre
do ferro. *Garc.* Que mis injurias
en tantos años te ofendan?
tanto en ti vn agravio dura?
Lind. En vna dona honrada
habita en dua ſepultura
eſtà ſu agravio viviendo:
con tempo montes ſe mudan,
os rios ſus corſos torcen,
os chaos facen al ſol puntas;
tudu al fin mudanzada tey,
ſou miño agravio ninguna
mudanza tey, porque eterna
en vna muller, è injuria.
Garc. Muevaſe mi llanto. *Lind.* Chora,
que

que ollanto apraca mas cuitas.
Garc. Eres monstruo. *Lind.* Muller so,
y may que sua filla busca.
Gar. Buscala en ti, pues la has muerto.
Lind. Tua fue ò vilan à culpa.
Garc. Yo la pago con perdella.
Lind. Tua vida è à la paga sua.
Garc. No quieres que de aqui salga,
pues tanto lo dificultas.
Lind. Si mia filla no me endona,
saldrà tarde, mal, ò nunca. *Vanse.*
Salen por diferentes partes Illan, Fortun, Mendo, y los demàs, y tras de ellos Doña Linda.
Illan. Sin saber la noche toda
del Infante. *Lind.* Del Infante.
Fort. Ay tal eco! què elegante
à toda voz se acomoda!
quiero vèr si me responde
por aqui: Monte cruel,
què es del Infante? *Lind.* El Infante.
Fort. Acia aqui se esconde;
mas que eco parece, Illan.
Illan. Lo mismo à mi me parece.
Fort. Desde que el Alva amanece
almas los montes le dàn,
y con voz mortal responde.
Illan. Tus mismas dudas confiesso.
Fort. Voz es viviente, y lo espeso
de estos arboles la esconde.
Dale otra voz, y yo irè
tras la respuesta al instante,
Illan, del Infante. *Lind.* Infante.
Fort. Aqui la respuesta fue.
Illan. Yo voy; mas valgame el cielo!
què monstruo tan espantoso!
Fort. Tente, que es Angel hermoso.
Illan. Angel? *Fort.* La espada, y recelo
reporta. *Ill.* Dices verdad;
què peregrina hermosura?
Fort. Esta en el monte segura,
se redime à su deydad.
Illan. Tal fue la Esfinge de Thebas.
Fort. Y las Vienus del Nilo,
imita al cocodrilo,
haciendo engañosas pruebas:
si quiere engañarnos? *Illan.* Calla
riyendo llega. *Fort.* Què mira?
Illan. Yà se aflige, y se retira.
Fort. Algo busca que no halla.
Illan. Ay donayre semejante?
Fort. Pues el temor nos previenes,
llega, què buscas? què tienes?
Lind. Zelos tengo del Infante.
Fort. Zelos del Infante?
Lind. Del Infante. *Illan.* Esto es mejor.
Fort. Pues tienesle amor? *Lind.* Amor.
Illan. Ciertos son nuestros recelos,
que este es monstruo sin duda,
que le metiò en el desierto,
donde queda preso, ò muerto,
sino es que las formas muda
esta circe, à los que vienen
à estos montes de Galicia.
Fort. Algun encanto, ò malicia
sus engaños nos previenen.
Illan. Prendedla. *Fort.* No ay quien
la espante.
Illan. En risas trueca el temor.
Fort. Vèn con nosotros. *Lind.* Amor.
zelos tengo del Infante.
For. Con què gusto viene? *Ill.* El poder
de amor es tan invencible.
Lind. Amor tengo. *Fort.* Es impossible
que aqui engaño pueda haver.
Illan. Pues como si fue tras ella,
sin èl viene? *Fort.* No lo entiendo.
Illan. Que vamos està diciendo
por señas. *Fort.* Pintura bella
sin alma, ò bruto diamante.
Lind. Amante. *Fort.* Si, à verlo vèn.
Lind. Amante, amante.
Illan. De quien?
Lind. Del Infante, del Infante.
Vanse, y sale el Principe, y Mormojon.
Morm. No mas ossos, vive Dios,
ay, ay, ay. *Princ.* Calla cobarde.
Mor. Digalo mi rabadilla,
y en ella las peñas hablen
por donde rodando vine
al abismo, sin ser angel;
ay, ay, ay; toda vna noche
midiendo peñas. *Princ.* Notable
expectaculo! *Mor.* Pues ay
aqui vn amigo que ensalme
la rabadilla à su amigo?

Salen Linda, y los demàs.
Lind. Amor, zelos tengo del Infante.
Fort. Señor? *Princ.* Amigos? Mas cielos
no es este el sol, que en celages
de pieles, le niege al mundo
rayos, y divinidades?
Darete el alma en los brazos.
Lind. Zelos tengo del Infante.
Princ. Ay tal suerte! ay tal ventura!
luego del monte se saque
este divino impossible.
Mor. Antes que en èl nos encanten,
salgamos. *Princ.* No sè què os diga
de estos montes intratables,
yo, amigos, pienso aguardar,
que el tiempo me desengañe;
aprestele mi partida,
que mas glorioso, y triunfante
fio de llevarla conmigo,
que entrò con sus robos Paris
en el seno lisongero
de sus fementidas naves.
Fort. Los cavallos. *Princ.* Tu Fortun
en el monte has de quedarte
à saber, quien es el triste
que pena en la ingrata carcel
de aquel castillo, que al suelo
se niega en montes, que parten
jurisdiccion con las nuves:
que vive Dios, que si traes
de este encanto algunas señas
del rigor, he de vengarme
de aquella fiera, que oprime
vn anciano venerable;
en quien quedè enternecido.
Mor. Es Gallega, no te espantes.
Fort. Yo me informarè de todo
vamos. *Mor.* Para vèr lo que hace
dexala. *Princ.* A Dios. *Llora la Lind.*
Illan. Llorar quiere.
Princ. Antes que en perlas se bañen
sus ojos, pierdan los mios
su luz. *Morm.* Pucheritos sabe
hacer. *Princ.* Cielos
aqui ay secretos notables!
que este no es parto de fieras,
sino bosquexo inefable
de Dios. *Mor.* Es bello enigma,
que el tiempo ha de declararte.
Princ. Quieres venir? *Lind.* Amor tengo.
Princ. Y yo ventura en hallarte;
quien te hace seguirme?
Lind. Amor.
Princ. Y què tendràs en quedarte?
Lind. Zelos. *Princ.* Tienes gusto de ir
conmigo? *Lin.* Tengo. *Prin.* Y si hallares
en mi desprecios, de quien
te quexàras? *Lind.* Del Infante.
Mor. Papagayo es, vive Dios.
Lorico, lorico. *Princ.* Dame
essa nave, en cuya nieve
amor impossibles arde.
Mor. Vamos Principe de aqui.
Princ. Mi bien parte. *Lind.* Parte.
Princ. Yà te sigo. *Lind.* Te sigo.
Princ. Què donayre? *Lind.* Què donayre?
Mor. Andallo. *Princ.* Montes à Dios.
Lind. A Dios. *Princ.* Amaraísme?
Lind. Amaraísme? *Princ.* Mas que à mi.
Lind. Mas que à mi. *Prin.* O afectos graves
de amor! quien gozò tal gloria?
Lind. Tal gloria. *Mor.* Vn sastre,
quando de moros llenos
sus volsillos tetuanes.
Princ. Voy sin alma. *Lind.* Voy sin alma.
Princ. Ay Dios què angel!
Lind. Ay Dios que angel!
Mor. Martilladas son de herreros,
ay què gracia, ay què donayre.

JORNADA TERCERA.

Salen por vna puerta el Rey Don Fernando, y por otra el Principe, y vn criado.

Criad. Yà està aqui su Alteza.
Princ. Yà, hermano à tus pies estoy,
yo tu enemigo no soy,
temiendote el alma està;
quando en mi labio faltò
el decoro, y la obediencia,
à Rey, y hermano advertencia,
que mi lealtad ilustrò?
quando tus grandezas callo?
quando en tus ojos no estoy?
quando tu hermano no soy?
quando no soy tu vassallo?
Fern. Jamàs, jamàs. *Princ.* Jamàs? pues
jamàs contigo merezco,

vn hermano en mi te ofrezco,
y vn vaſſallo que à tus pies
pide el caſtigo. *Fern.* Ramiro,
eſſas humildades tienen
mucho de ſobervia; y yo
ſabrè caſtigar rebeldes.
Princ. Tan graves exortaciones
mis delitos encarecen,
y aſsi caſtigame; dime
quales ſon, porque me enmiende:
porque ſi algun fementido,
ò algun traydor, con aleves
auſencias, me deſcompone,
con mi lealtad ſe averguence.
Fern. Què mas delitos que huir
mi preſencia, y mi amor; ſiempre
tratando en incultos montes
las republicas ſilveſtres:
y vltimamente traer
à mis palacios de alvergue,
que en las fragoſas entrañas
de los montes al ſol crecen,
monſtruos à quien dàs el alma,
para que tus actos fueſſen
en todo monſtruoſidades
barbaras, para ofenderme;
què ſalvage es el que dicen
todos, que en tu quarto tienes?
En que Principe Chriſtiano
tales acciones ſe leen?
Princ. Señor, no mal informado,
pues deſengañarte puedes,
tanto me riñas; y pues
ſale de ſu quarto, atiende,
repara en monſtruo hermoſo,
porque diſculpado quede,
viendo que ſu hermoſo ſol,
à qualquier hora amanece.

Salen criadas, y Elvira, y Mormojon como que viſten à la Linda, y la mueſtran el eſpejo.

Elv. Con mas ſoſsiego has de andar
en los palacios. *Mor.* No quieres
eſtarte quieta? El veſtido
como han de poder ponerte?
ayroſa, y grave has de eſtàr.
Lind. Aſsi? *Elv.* Aſsi. *Lind.* Aſsi.
Elv. No de otra ſuerte.
Princ. Què te parece, ſeñor?
Fern. Que en eſta aurora luciente,
miro purpura à los labios,
y jazmines à la nieve:
alma que abraſe las almas
en la eſtera que à las gentes
en los montes ſe retrata
de Galicia, donde quiere,
que amor en ellos perdido,
flechas, y rigores trueque.
Mor. Loca, y ſobervia ſe mira
en los veſtidos: què alegre
los toca, los huele, y beſa!

Veeſe Linda al eſpejo, y hace lo que dicen los verſos.

Fern. Què alegre queda de verſe
al eſpejo! *Princ.* Por detràs
ſe eſtà mirando, que entiende,
que ay dentro de èl la hermoſura,
que de ſu roſtro procede.
No hallaràs nada, que ſolo
en el criſtal tranſparente
tu hermoſura ſe retrata.
Elv. Tu roſtro, ſeñora, es eſtè.
Lind. Eſte? *Morm.* Si.
Lind. Si. *Mor.* Si, el mio
es el que tienes preſente;
aqueſtos ſe llaman ojos,
y eſtas cejas. *Tirale de las cejas.*
Lind. Cejas? *Mor.* Tente.
Maldita ſea tu alma;
ſin que à galeras me echen
quieres raparme las cejas?
Lind Cejas? *Fern.* Tal gracia contiene,
que tràs sì ſe lleva el alma.
Princ. Pues à hablarla llego: atiende.
Linda hermoſa? *Lind.* Hermoſa,
Amor. *Princ.* Amor ſoy yo?
Lind. Amor. *Elv.* No llegues
à abrazar los hombres. *Lind.* No?
Elv. No, que no es amar decente.
Lind. Amor no decente. *Elv.* Si.
Fern. Amor, Infante, te tiene.
Mor. Pues aora à la leccion
vamos; y à mi mano advierte,
porque yo por la cartilla
las oraciones te enſeñe.

Hace el gracioſo lo que dicen los verſos.

Morm. Por la ſeñal. *Lind.* La ſeñal.
Fern. Ay tal gracia. *Princ.* En criſtal vierte

rayos de luz,que se esculpen
en el oro de sus bienes.
Morm. De la santa cruz: no assi.
Lind. De la santa cruz. *Mor* Bien. *Elv.* Tiene
mil donayres. *Fer.* Y mil almas:
no amor à mi me embeletes.
Elv. Aora à abrazar al Infante
llegò,gran señor, atiende.
Arrebata Linda al Infante al abrazarle.
Lind. Amor? *Fern.* Tienes zelos?
Lind. Zelos,amor. *Elv.* No indecente
has de abrazar à los hombres;
al Infante de esta suerte
has de llegar.
Buelve Elvira à abrazar al Infante, y Linda se enfurece.
Lind. Al Infante?
zelos,amor de esta suerte?
Mor. Quita. *Elv.* Aguarda. *Lind.* Zelos,zelos,
Infante amor?
Morm. Tente,tente. *Lind.* Tente. *Vase.*
Fern Mira *Mor.* Fuesse.
Elv Los zelos la ha de hacer sabia,
que son los ministros fuertes
del entendimiento. *Fern.* Yà
los que te culpan,y ofenden
te ilustran,y à mi me agravian,
que ellos el nombre merecen
de monstruos,quando en vn Angel
tan dignamente te pierdes;
y no has sabido quien es?
Princ. Si Venus entre las pieles,
de vn tygre manchado,puso
divinidades celestes
al amor de los Troyanos;
amor hace que sospeche
lo mismo de este milagro.
Forn. Milagro es quanto encareces
de su hermosura,pues muda
habla con lenguas de muertes.
Elv. Esta cruz,y esta cadena
sobre las carnes, que exceden
la nieve,y el alabastro,
traia,señor,pendiente.
Fern. Muestra. Pues al rededor
gravadas letras se advierten,
y dicen: Rey Don Garcia
por la gracia de Dios vence.
Esta cruz grande mysterio
incluye. *Princ.* Prodigios fuertes
en esta deydad se miran. *Clarin.*
Pero què clarin es este?
Sale Fort. Dame tus plantas señor.
Fern. Alza;pero triste vienes:
nos has allanado essos montes,
la aspereza de essa agreste
barbara gente, y castillo?
For. No señor. *Fer.* Pues bueno buelves;
què ay en essos fieros montes,
que con cuidado me tienen?
Fort. Al castillo lleguè,y en sus almenas,
despojos de su frente miserable,
escucho entre el estruendo de cadenas
confusion de cadenas lamentables,
la sangre del corazon huye las venas
à los ecos voces formidables;
y haciendome mil cruces, sacar quiero
la cruz luciente del templado hacero.
No hallo à quien preguntar,de aquesta fiera
el oculto secreto, hasta que llego
à vna Aldèa,que al pie de vna maleza
pudo lisonjas dàr de mi sossiego;
esta dixeron que era la cabeza
de todo el Valleulla, y vn Gallego
preciado de entendido en aquel valle,
dixo,lo que no ossaba preguntalle:
fidalgo si venis à nuestra Riva
à saber los secretos del castillo,

en el silencio vuestra vida estriva,
que antes han de mataros que decillo;
el recato este daño os aperciba,
no escarmenteis los temples del cuchillo,
que con los estrangeros la Lindona
publica confusion, y horror pregona:
suya es la ley de este corriente rio,
desprecio de los Reyes Castellanos,
cuyo valor, y poderoso brio
fia la execucion à nuestras manos.
Yo entonces provocado al desvario
replico, y digo assi: mentis villanos,
y sacando la espada embisto al loco,
que la suma deydad tuvo en tan poco:
mas no viò el sol la espada, quando llenas
las riberas se vieron de traydores,
el numero excediendo à las arenas,
y al infierno excediendo sus rigores;
solicitan dexar las mas amenas,
abortando en mi sangre tibias flores,
mas la piedad del cielo me redime
del villano concurso que me oprime.
Al fin, señor, huyendo la malicia
de este sangriento vulgo, à Burgos vengo,
y en los asperos montes de Galicia
tan enormes ofensas te prevengo:
acaba esta ambicion, señor justicia,
pues tienes magestad, y agravios tengo,
postra à essa vil muger, que te valdona,
con la antigua sobervia de Lindona.

Fern. Quien es essa muger? *Fort.* Vna tyrana
que tu imperio desprecia, y se imagina
de sus montes señora soberana,
donde finge potestad divina:
carcel hace vn castillo, que inhumano,
barbaro, y criminal muertes fulmina,
y en quien mil inocentes tiene presos,
hasta que al tiempo dàn palidos huessos.

Fern. Que en Galicia ay muger tan arrogante,
que à mi poder se atreve? Verè luego
esse monte feroz, esse gigante,
que à mi poder se opone loco, y ciego.
Mi jornada preven, y lleva Infante
esse bello cruel desassossiego,
que en sus grutas hallastes, pues me enseñas
vna deydad concepto de las peñas.

Princ. Y de esse monte sobervio precipita
esse altivo turbel, esta Lindona,

que à tu poder la autoridad le quita,
y el aplauso le niega à tu corona.
Fern. Ya à castigo, y rigor tu voz me incita,
contra essa vil muger guerra pregona,
hallanse essos montes à mi alteza;
mas como si han causado tal belleza?

Vanse, y sale Don Garcia con cadenas, y esposas, y vn criado.

Garc. Has visto nacer el dia?
Criad. En rosados orizontes
saliò bostezando luzes,
y tropezando en la noche.
Garc. Està en su lugar el cielo?
Criad. Donde quieres que estè? *Garc.* Donde?
En parte mas alta, pues
jamàs mis suspiros oye.
Sales del castillo? *Criad.* Nunca
sus omenages, y torres
solamente me permiten
fiar la vista à los montes.
Garc. Pues tambien padeces tu
por mis culpas. *Criad.* Los que corren
las barbacanas, y muros
no quieren que à nadie informen
de la prision, y es forzoso
que la salida me estorven.
Nadie de quantos te sirven
sale del castillo. *Garc.* Es orden
de essa cruel? *Criad.* Si señor.
Garc. Que en simulacros, y bronces
tenga el tiempo magestad,
y que à sus plantas se postren
capitolios inmortales,
y obeliscos vividores,
y que al poder de sus años
se confunda, y se malogre
en vna muger! Mas solo
à los siglos se antepone
su rigor; porque ha nacido
para escarmentar los hombres.
Pero no me quexo de ella,
que es muger, y le socorre
de su misma ingratitud,
y de sus mismos rigores.
Del Rey Don Sancho me quexo.
Criad. Què dices? *Garc.* Que sinrazones
suyas me tienen aqui.
Criad. Como si alevoso golpe
de vil mano, malogrò
sus años, causando enormes
confusiones en Castilla. *Garc.* Què dices?
Criad. Que en jaspes pobres
yace en Zamora Don Sancho,
lo dicen à voces
los criados de Linda.
Gar. Calla cruel; no proboques
mis modestos sentimientos.
Criad. Calla señor no te enoges.
Garc. Esto es ser hermano, amigo
suplicote me perdones;
quien reyna aora? *Criad.* Despues
que el Rey Don Alfonso el monge,
governò veinte y dos años,
le heredò. *Sale la Lindona con luz.*
Lin. Que faces home?
Gar. Ha cruel! lo que acostumbro,
gimo, y lloro. *Lind.* Chore, chore,
y assi meus agravios sabe
con mas lagrimas, y voces
quien me fez desprecios tantos.
Garc. Tyrana de aquestos montes
què me quieres? què me quieres?
Lind. Quiero cruel que me endones
la mia filla. *Garc.* Aqui de Dios,
que me matan sinrazones
de vna muger. *Lind.* Irritado
Deus està, y non te socorre.

Salen Gallegos, y Gallegas, y traen vna corona, y cetro.

Galleg. Aqui està corona, y cetro.
Lind. Levay donde se corone
ò Rey de Galicia.
Garc. Dios podrà hacello.
Lind. Aunque Dios pode,
serà mal, tarde, è nunca,
y tu morreràs entonces.
Garc. Ha fiera ingrata! *Lind.* Ha vilaō
desvergoñado torne
à falar; votayle, amigos,
con espingardas feroces

en has cadeas: patife
veney. *Garc.* Ha cruel!
Lind. Ha enorme! *Gar.* Ha tyrana!
Lind. Ha zumbador! *Gar.* Muger al fin.
Lind. Al fin home!
Vanse por distintas partes, y salen Don Fernando, Elvira, y Mormojon.
Fern. Como se halla en los montes
esta hermosa crueldad?
Mor. Sus orizontes
yà desprecia arrogante
divertida en los ojos del Infante.
Fern. Mas quien à estos confines, *Clarines.*
vsa sin mi haber dulces clarines?
Sale Ord. El que viene à buscarte
con los despojos del altar de Marte.
Fern. O! Ordoño? Bien venido.
Ord. Yà sus muros Consuegra te ha rendido.
Fern. Tan heroyca jornada,
siempre nos prometiò essa fuerte espada,
y pues Consuegra es mia
por ti, por mi es tuya su Alcaldia.
Ord. Dame essos pies. *Fern.* Mas glorias
tendrà en mis brazos quien me dà victorias
Sale el Principe. Ordoño amigo?
Ord. Essa mano me dad.
Princ. Donde està mi hermano,
no tiene imperio la mia,
que no sufre compañia
el imperio soberano.
Dadme los brazos. *Repara Ord. en la venera.*
Ord. Ay Dios! *Prin.* Ordoño, què estais mirando
en la cruz enternecido?
Ord. Gran señor, sino me engaño,
el mysterio mas oculto,
y el mas mysterioso caso,
que ha sucedido, y que pide
admiracion de milagro.
Un hueco de seis esmeradas
no le dàn glorioso espacio,
y entre otras cifras, y letras
no se recopila en quadro
Rey Garcia? *Prin.* Si.
Ord Ella ha de ser, no ay dudarlo.
Fern. El gozo no nos suspenda.
Pr Como ha llegado à tus manos?
Princ. Milagrosamente. *Fern.* Dexa
las suspensiones, y espantos.
Ord. Espiritu de Castilla,
poderoso Rey Fernando,
y tu glorioso Ramiro,
que en tu luz burlas ocasos;
sabed, que quando en Galicia,
vuestro tio el Rey D. Sancho,
de su hermano Don Garcia
atajò los verdes años,
quitandole con el cetro
la libertad, que lo sacro
hizo en ingratas prisiones,
sombra leve, y flor del campo,
repartiò en dos esquadrones
Leones, y Castellanos,
porque por mar, y por tierra
diessen à vn tiempo el assalto
à la Coruña, en quien quiso
la nobleza coronarlo.
Cupome à mi la conducta
del mar; y vn dia buscando
desde las naos las riberas
en poco, y ligero barco,
impensadamente vi,
à pesar de los peñascos,
que en piramidales puntas,
su muerte solicitaron,
vn angel sobre las aguas,
que sino precipitado
del cielo, de golpe en ellas
fue aborto de los palacios;
sumergiòse entre las olas,
de quien piadosos los paños
que la adornaban, pudieron,
haciendo pompa, librarlo:
Yo viēdo el prodigio hermoso
generosamente salto
al mar, juzgando de plomo
la chalupa, y en los brazos
à tierra, entre vidrio, y perlas
por ser baxo el mar, la saco,
y temeroso que sea
redemptor de algun agravio,
queriendo, con la inocencia,
mentir el sangriento parto;
à los montes me retiro,
donde vi en grana, y damasco
vna niña, que en los ojos
del sol daba luz por llanto.

Del

Del agua de las mantillas
quiero rescatalla, y quando
al sol cobijada fio,
que la bebian sus rayos,
de la garganta pendiente
hallo esta cruz, y despacio
estuve admirando en ella
lo rico, y lo extraordinario:
reparo en sus cifras todas,
y en las dicciones reparo
de sus letras, donde aprendo
lo que puedo, y lo que alcanzo.
Con ella en carnes la envuelvo
entre mi capa, y buscando
lugar en que mis despojos
se enjuguen, dexo la niña
llorando, sin prevencion
del impensado fracaso;
porque no me aparto de ella
apenas, quando en los brazos
de vn osso llorar la veo,
que en dos pies huye volando:
Doy voces, velòz la sigo,
pero solamente alcanzo
peñascos, que me detienen,
à mis lagrimas ingratos?
Montes fragosos cultivo,
penetro orizontes claros,
sin dexar concabo en peña,
ni perdonar tronco en arbol.
Al fin juzgando en tres dias
inadvertido el cansancio
à la Coruña me buelvo,
tan confuso, y lastimado,
que advirtieron en mis ojos
la vageza de lo flaco.
Al fin muriò vuestro padre,
cuyos triunfos soberanos
aclamè en gloriosos puestos;
imitè en horrorosos cargos:
Muriè ceñido de triunfos;
diòme este baston que traygo:
con que despues de su muerte,
mi persona te consagro.

Fern. Admirado he quedado del sucesso.

Princ. Y yo en mas confusion.

Sale Illan. Señor, si intentas
vèr el castillo, y redimir el preso,
que en èl padece barbaras afrentas,
yà por lo mas fragoso, y mas espeso
del confuso peñasco, à las violentas
voces, en que el dolor crece el excesso,
atentos tus soldados por el muro,
hà abierto vn portillo al cètro obscuro

Fern. Puedese entrar por èl?

Illan. Tan llanamente
como por su postigo, en quien levanta
en dos cadenas vn anciano puente,
en cuyo fosso al mar, la gente espanta.

Fern. Pues con recato juntaràs la gente,
que he de saber los qde en su centro encãta
sabiendo en mi rigor, y en mi justicia,
que yo reyno en los montes de Galicia.

Ill. Yo voy à prevenillo. *Vase.*

Ord. En esta parte
no conocen tu ley.

Fern. Yà, Ordoño, visto
la diamantina tunica de marte,
y en la fiereza de su encanto assisto
Mas bolviendo à la Cruz, quiero enseñarte
la belleza inmortal, por quien conquisto
este encantado coloso. *Ord.* Tan piadoso
vn osso pudo ser?

Fern. Dios moviò el osso.

Ord. No lo puedo creer.

Princ. Ay Dios, si fuesse
assumpto generoso.

Salen Doña Linda, Mormojon, y Elvira.

Fern. Esta es que llega. *Ord.* Valgame Dios!

Lind. Y aquèl? *Mor.* El sol es esse
claro espejo del orbe.

Lind. Y no se ciega
el que se mira en èl, llama parece,
que esto la soledad al alma niega;
como se llaman essos? *Morm.* Ojos.

Lind. Y estas? *Morm.* Barbas.

Lind. Y estàn pegadas. *Tirale.*

Morm. Ay, ay, ay! Suelta, suelta.

Lind. Muy assidas,
y pegadas estàn.

Morm. Hasme arrancado
en ellas tantos pelos como vidas,
y me dices, que el pelo està pegado?
No mas ayo de tontos homicidas
de sus maestros.

Elv. Mira lo que hà obrado

en ella el amor por medio de los zelos.
Ord. En ella admiro afectos de los cielos;
què esta es la que del mar librè desnuda,
y el osso me llevò por las montañas?
Prin. De ellas la saquè yo tan torpe,y ruda,
que concepto la vi de sus entrañas.
Ord. Esto me hace creerlo.
*Pr.*Y el ser muda,y hallarla entre dos pieles?
Ord. O què estrañas
admiraciones hace!
Fern. Admira,y duda
alguna cosa. *Voz.* Basta gran señora;
pareces,en lo muy preguntadora:
mas mi dueño està aqui.
Lind. Ay de mi! què es esto,
que en viendole me alegra?
Elv. Amor honesto. *Lind.* Amor se llama
este placer? *Elv.*Los cielos
con su delectacion nos alimentan.
Lind. Y quando dà pesar? *Elv.*Se llama zelos.
*Lind.*Què son zelos?
Elv. Villanos que lo afrentan.
Lin. Pues yo no soy amor?*Elv.*En los desvelos
que en tu rostro dan vida,y atormentan.
Lind. Es amor desear vèr vna cosa?
*Elv.*Simpatia es amor el cielo hermosa.
*Lind.*Luego que al Infante vèr deseo,
amor tengo al Infante?
Elv. Accion es suya.
Haz cortesia al Infante.
Lind. Como? *Princ.* Veo
en ella amor, la omnipotencia suya.
Lind. Què hace aquel?*Ord.* Aun no lo creo.
Elv. Està hablando tambien.
Fern. Mi amor concluya
oy con la magestad,pues la cruz dice,
que en sus brazos mis gustos eternice.
*Lind.*Amor? *Abraza al Infante.*
Elv. Assi le abrazas? Tente,tente:
mira que es en muger desemboltura.
Lind. Pues todo en el amor no se consiente?
Elv. Amor solo es deydad,y essencia pura,
y no es perfecto amor el imprudente;
llega modesta,y grave.
*Lind.*Assi? *Princ.*O, pintura
del eterno poder!
Fern. Mira al que debes
la vida. *Mor.*Es con quien mueven
espiritus,y acciones.
*Lind.*Esto es vida? *Mor.*Esto ès vivir.
Lind. La vida mucho vale.
*Fern.*Con zelos he de vèr
si aqui te olvida.
Dale zelos, verè si de si sale.
*Princ.*La cruz quieres? *Lind.*La cruz. *llora.*
Ord. Enternecida
de los ombros la fia.
Fern. Amor iguale
la hermosura esta vez à la grandeza,
aunque se ha de vencer naturaleza.
Llega Elvira al Infante. *llega.*
Lind. Què es aquello? *Mor.* Amor.
Lind. Pues otro amor en mi presencia?
Apartad:
No ha de hacello.
Otro amor à mis ojos? No ay prudencia;
*Mor.*Detente; à donde corres?*Lin.* A no vello.
O zelos del amor impertinencia. *Vase.*
*Prin.*Seguidla.*Fer.*Detente.*Prin.*Como puedo
*Fern.*Con mi ley,y mi gusto.
Princ. Muerto quedo.
Fern. Y yo alegre,y gustoso, ay Doña Elvira!
si igualara la sangre à la hermosura.
Elv. En ella, gran señor,deydad se admira.
Fern. Y en ella amor mi magestad apura.
Al castillo guiad.*Princ.*Conozca tu ira
el que tus leyes deslucir procura.
Fern. Què encanto es este amor.
*Princ.*Què es esto cielos?
Fern. Muerto de zelos voy.
Princ. Muero de zelos.
Vanse, y sale Don Garcia con cadenas.
Garc. Ayudadme cadenas
à lamentar mis penas,
pues es en tal tormento
tan igual en los dos el sufrimiento;
tanto en mi el valor medra,
que si de hierro sois , yo soy de piedra.
Salen Gallegos, y Gallegas.
*Galleg.*1. O jantar os espeira.
Garc. O si el postrero fuera!
*Gall.*2 Sentaybos. *Garc.*Yà me siento,
donde en tantos dias
fineo soy alimentado à espias.
*Gall.*2. Cantay sus quitas.
Gallega musica. Perdona

à mia señora obedezco.
Garc. Yo te perdono,
que todos
sus leyes obedecemos.
Cant. En los montes de Galicia
està Don Garcia preso,
por la rica fembra de Vlla,
vengada de sus desprecios.
Salen Doña Linda, y Mormojon.
Mo. Donde te has metido? *Lin.* Aqui,
que es el lugar de los zelos.
Mor. Dices bien, porque ellos son
del amor encantamientos.
mas ai de mi! *Lin.* Què hace aquel?
Mor. No lo vès que està comiendo?
y pues come es señal buena,
que no es demonio: quiero
alcanzar algun vocado;
los dos lleguemos. *Lin* Lleguèmos.
Mor. Guarde Dios la gente honrada,
y hagale muy buen provecho
à v.md. el plato.
Por Dios que lo alarga, bueno
debe de ser! Vive Dios
que es pepitoria de huessos
de finados, y sin caldo.
Gall. 2. Si està fechado ò castielo
por do entrasteis? *Mor.* Por los muros.
Gall. 1. Botay foras. *Mor.* En comiendo.
Garc. Dexalos comer, amigo,
que seràn mis males menos.
Gall. 2. Muito en bo hora;
mas despois?
Mor. Malo es esto, malo es esto.
Gall 1. Pagarà ò escote. *Mor.* En palos
vendrà à ser, sino es en hierros;
mas primero me he de hartar
de todo, y mateame luego.
Esta Linda embelesada viendo à D. Garc.
Mas pan comen por acà;
los platos se alzan tan presto?
sin duda que en esta mesa,
se come con el deseo;
de esto he de pagar escote?
Garc. Mirandola me enternezco.
Morm. Ay vino? *Gall.* 2. De Ribadavia.
Mor. Venga vn trago, y brindaremos.
A la salud del que come, *Bebe.*
Esto es vino? En el infierno
à Bercebu se le sirvan;
plegue à Dios! pu, pu, que rebiento
vinagre es, vinagre, y hiel.
Garc Es ilusion? Cielos! Cielos!
llegate à mi. Esta es la cruz
que à Linda puse en el pecho,
quando su madre inhumana,
incitada del infierno
la arrojò à las peñas! pudo,
cayendosele del cuello,
hallarla alguno; quien, hija,
te ha dado esta cruz?
Mor. El cielo:
porque con ella la hallamos
entre estos montes sobervios.
Garc. Esta es mi Linda; mas como
si los peñascos la hicieron
pedazos? quien eres hija?
Lind. Por padre este monte tengo.
Garc. Ay Dios si fuesse milagro!
mas el rostro està diciendo,
que de la Lindona es hija.
Dios mis lagrimas ha buelto
gozo, si es verdad.
Sale Lindona. Vilao
tu mismos? tu contento
chora, chora teus engaños,
y los males que me has feyto.
Lin. Tu rides? *Gar.* Ya es risa el llanto.
Yo te farè chorar presto;
dame mia filla. *Garc.* Tu hija
te da Dios, aunque la has muerto.
Lind. Mia filla? valgame Deus,
què sento en mi?
Lind. Ay Dios què siento
aqui en el alma despues,
amigos, que estos dos veo?
Lind. Ista es à cruz, y sua cara
de la miña himita ò ceno;
mas si Deus me ovesse bolto
la filla! *Dent. Fer.* Rompa el silencio
mi rigor. *Todos.* Muera el tyrano.
Lin. Ay Deus qui istu? *Fer.* El sangriento
castigo de los tyranos,
que hacen de mi menosprecio.
Despedazad las ventanas,
y las puertas por el suelo

dere

derribad; baña la luz
essos tenebrosos techos.
Sal.tod. Quien es el dueño del castillo?
Lind. Eu so del castillo dueño.
Fern. Quien eres? *Lind.* La rica fembra
de Galicia. *Fern.* Y seras presto
memoria de mi castigo,
y de mi rigor exemplo.
Y esse anciano venerable,
en prisiones tanto tiempo,
quien es? *Garc.* El Infante soy
Don Garcia tanto tiempo
preso, y olvidado aqui.
Fern. Yà tienes favor. *Garc.* Ay cielos!
quien sois?
Garc. Somos los Infantes
de Castilla, que teniendo
noticia de tu prision
hemos venido al remedio
todos juntos. *Lind.* Fenecieron
miñas venganzas.
Fern. Cuya fue
vna niña, que en el mesmo
de este triunfo, echaron
al mar?
Lind. Miña, y foy castigo
das maldades de so pay,
que es ò Infante.
Princ. Allò el consuelo,
mi amor, en las confusiones.
Fern. Allò mi amor su remedio.
Y hallaron muerta essa niña
en los peñascos? *Garc.* No hicieron
diligencias, por estàr
Marte aquel dia resuelto
en mis agravios. *Ord.* Pues esta,
que tan bizarra estais viendo,
es vuestra hija. *Lind.* Mea filla?
Ord. Si, que su inocente pecho
librò à mis brazos, y vna ossa
su vida.
Lind. Ay Deus! yà non quiero
mais ventura *Garc.* Y en mis males,
prenda del alma, mas premio.
Fer. Llevad presa esta tyrana.
Lind. Morra quein tyrana a Deus
botò tal filia tirando
à la injuria dos penados.
Garc. Yo la perdono, y su esposo
quiero ser.
Lind. Y yo, si puedo merecerlo,
aqui lo pido.
Fern. Rey eres de mi govierno.
Tu Linda, dame essa mano.
Lind. Para què? *Fer.* Para ser dueño
de mi alma. *Lind.* Esto es amor?
Fern. Amor en vinculo eterno,
siendo mi esposa. *Lind.* Pues yo,
por los zelos, amor tengo
al Infante, y este amor
en èl ilustrarlo quiero,
por èl dexè de ser fiera,
por èl de ser monstruo dexo;
à èl le debo esta razon,
y à su amor mi entendimiento.
Fern. A mi me desprecias? *Lind.* No;
que este, señor, no es desprecio,
sino amor, que entre mis labios
amor fue el primer acento.
Fern. Hasta querer borrar
de vn alma el amor primero
es locura, naciendo assi
en mi, el mayor rendimiento.
Gozaos los dos, pues amor
es justo en vinculo estrecho.
Lind Dayme essa maos
Princ. Essos pies nos dad.
Fern. Levantaos del suelo.
Garc. Ay tal dicha! ay tal ventura!
Y tenga aqui fin con esto
la Lindona de Galicia,
perdonad sus muchos yerros.

F I N.

Se hallarà esta Comedia con mas de 600. titulos de surtimiento, en la Lonja de Comedias à la Puerta del Sol.

EL R.mo P. M. Fr JUAN LAGO SUAREZ, DEL CONVENTO DE NUESTRA SEñORA *la Victoria, Orden de N.P.S. Francisco de Paula*, ha visto esta Comedia, intitulada: *La Lindona* *Galicia*; su Autor *Don Juan Perez de Montalvan*: siendo de parecer, que se le puede dàr la Licencia, pues no contiene cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, ni contra la Regalia de Magestad, salvo meliori. Madrid, y Junio 25. de 1733.

Fr. Juan Lago Suarez.

LICENCIA DEL CONSEJO.

Don Miguèl Fernandez Munilla, Secretario del Rey nuestro señor, su Escrivano de Camara mas antiguo, y de Govierno del Consejo, certifico, que por los señores de èl se ha concedido licencia à Doña Theresa de Guzman, para que por vna vez pueda imprimir la Comedia intitulada: *La Lindona de Galicia*; su autor *Don Juan Perez de Montalvan.* Y para que conste, doy la presente en Madrid à 1. de Julio de 1733.

Don Miguel Fernandez Munilla.

FEE DE ERRATAS.

Pag. 4 col. 2. lin. 4. seu meu, lee sendo meu. Ibidem lin. 9. mu y, lee muyto. Pag. 10. col. 2. lin. 21. fingiendo, lee fingiendo. Ibidem lin. 43. defierto, lee desierto.

He visto esta Comedia, intitulada: *La Lindona de Galicia*; su autor *Don Juan Perez de Montalvan*, y con estas erratas corresponde à su original. Madrid, y Julio 17. de 1733.

Licenciado Don Manuel Garcia Aleson,
Corrector general por su Mag.

TASSA.

Tassaron los señores del Real Consejo à seis maravedis cada pliego de esta Comedia, intitulada: *La Lindona de Galicia*; su autor *Don Juan Perez de Montalvan*. Como mas largamente consta. Madrid, y Julio 18. de 1733.

Don Miguèl Fernandez Munilla.

Impressa en Madrid en la Imprenta de Joseph Gonzalez, vive en la Calle del Arenal. Año de 1733.